

## TANAK DE TEBAS

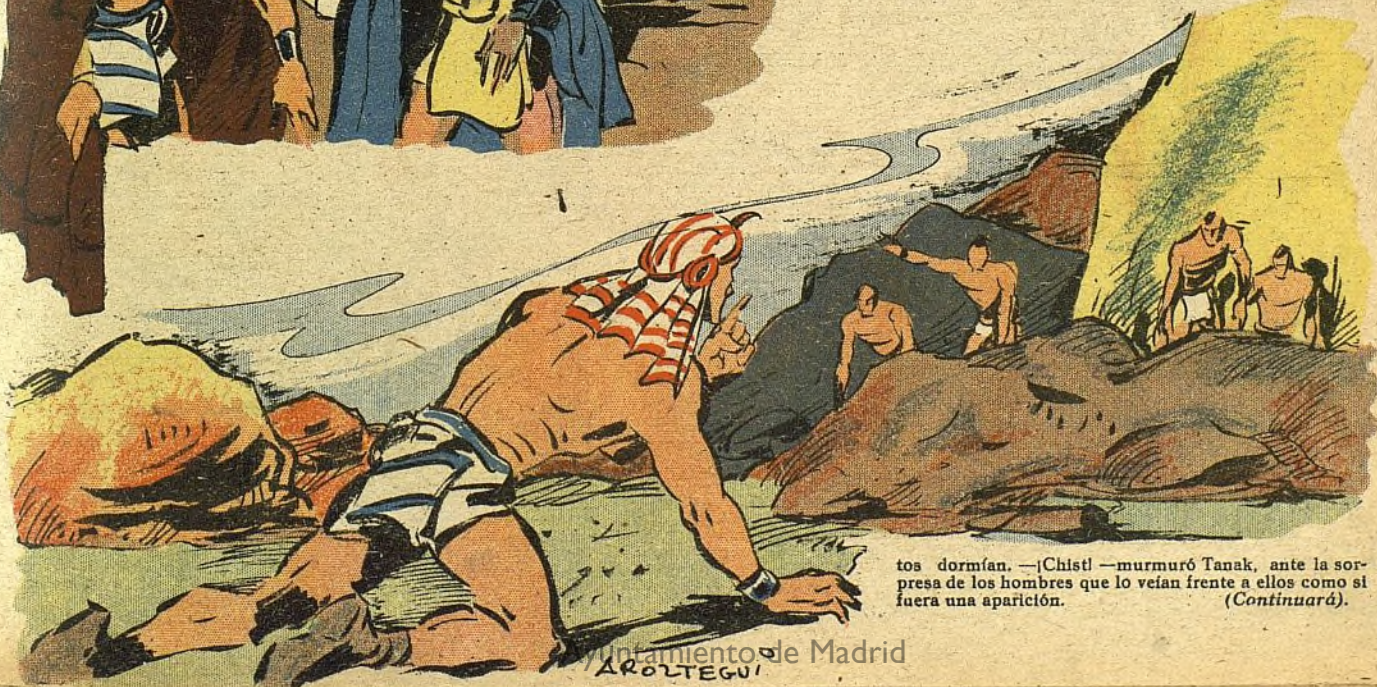


se retiró cautelosamente. Aquella misma tarde Mirka celebraba una de sus mejores danzas, tomando parte en la fiesta de la recolecta, en la que el Faraón asistía. El palacio estaba resplandeciente de alegría; los altos cortesanos vestidos de gala, inundaban los salones. Después del banquete con el que les obsequió el Faraón, se iniciaron los números de danzas egipcias, en las cuales Mirka sobresalía como primera bailarina. Aquella tarde Mirka danzó como nunca. El Faraón complacido la miraba y todos los cortesanos comentaban la alegría que brillaba en los ojos de la esclava danzarina. —Se va familiarizando con nuestra corte— comentaban los palatinos. Mirka va a ser la primera figura del Imperio dentro de su arte. Tanak había encontrado ya la grarida que le interesaba, para llevar a efecto su atrevido plan. En las escarpadas montañas de Mokattam, aprovechando abandonadas cuevas, habíase posesionado de ellas, intentando hacer una inexpugnable fortaleza. Era necesario para ello armarse de unos cuantos hombres y formar con ellos un pequeño ejército. Disfrazado con las ropas que el anciano le había entregado, volvió al Cairo, comunicándole al viejo su plan. Este conocía bien a Tanak y sabía que su fuerza y valor era la mayor garantía para llegar al final de su empresa; por lo tanto, le prometió facilitarle bajo mano, cuanto necesitase. Lo primero que reclamó Tanak fueron unas cuantas armas, que el anciano

—Mirka—habló una voz suave, llamando con discreción a la puerta del cuarto donde ésta se hallaba. Mirka salió a abrir, haciendo entrar a la doncella Ninfitis, que resplandeciente de alegría le comunicó: —Tanak ha huido ya. Nuestra ayuda ha surtido el efecto apetecido. —¡Silencio!—murmuró Mirka:—vete y que nadie sepa que has hablado conmigo. Ten en cuenta que de tu discreción, responde la vida de tu anciano padre. Ninfitis



no le ofreció inmediatamente. Y despidiéndose de su protector, merced a las sombras nocturnas y aprovechando la borrachera de todos los guerreros, que celebraban también las fiestas de la recolecta, se introdujo por la noche en el campamento de los esclavos, donde es-



tos dormían. —¡Chist!—murmuró Tanak, ante la sorpresa de los hombres que lo veían frente a ellos como si fuera una aparición.

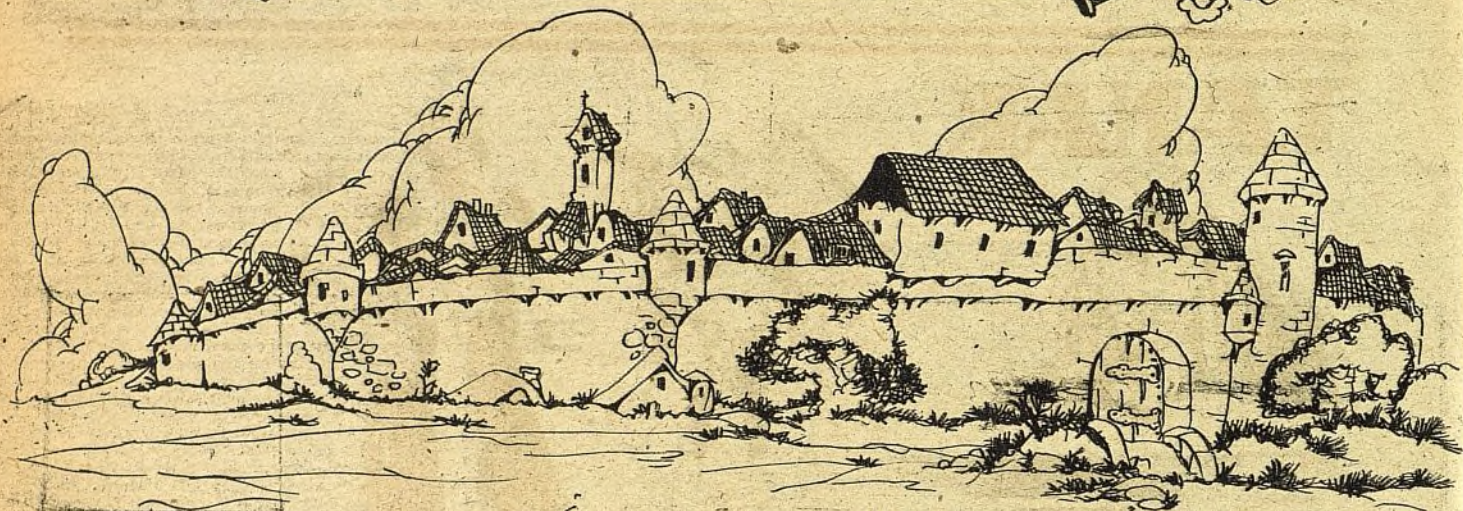
(Continuará).



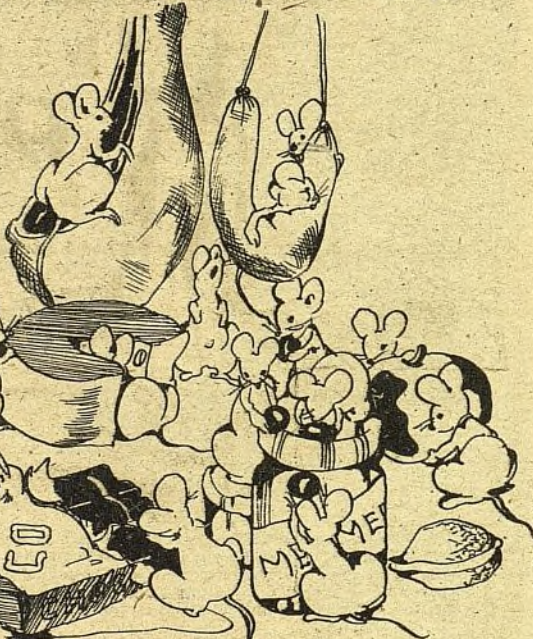


# El flautista

## de Hamelin

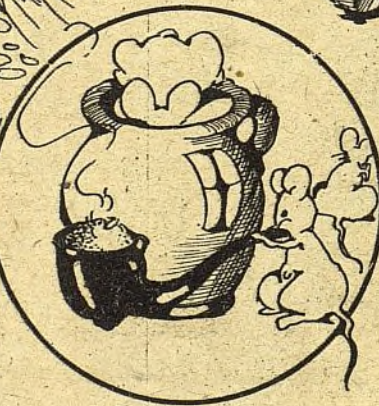


Hubo una vez una ciudad, llamada de Hamelin, que todo viajero que la miraba, quedaba encantado de su hermosura, paz y tranquilidad... Pero ¡ah! que sólo en el exterior se podían apreciar estas hermosas cualidades, pues no bien se entraba en ella, era la desesperación padre, pues sus casas, calles y...



...inútil su empeño, pues desaparecía una y cien más ocupaban su lugar, para devastar en pocos minutos, todo lo de las despensas, tiendas de comestibles, en fin todo lo que encontraban que se pudiera roer.

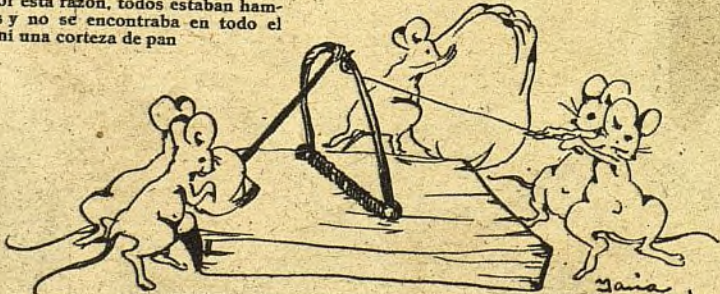
...plazas, estaban invadidas por una verdadera plaga de ratones. Y sus habitantes se pasaban el día corriendo de un lado para otro, ahuyentando, pegando y persiguiendo ratas; mas como era...



Así es, que los pobres habitantes estaban desolados, no hallando un lugar donde esconder un poco de alimento, pues, por esta razón, todos estaban hambrientos y no se encontraba en todo el pueblo ni una corteza de pan



Las malditas ratas no respetaban nada y hasta en las pescaderías con el mayor descaro, dejaban de los pescados sólo la espina, y no digamos nada de frutas y hortalizas, que por no dejar nada de ellas no dejaban ni el rabo...



Y era inútil todo lo que se intentaba contra ellas, pues se reían de todas las trampas y muy limpiamente, no sólo no picaban, sino que se llevaban el trozo de queso o tocino que el desesperado vecino había puesto como cebo...

(Continuará)



El concurso abierto en nuestra revista a primeros de año, ha sido un éxito que ni siquiera

podéis imaginar. Son tan numerosos los trabajos presentados que su lectura nos va a llevar más tiempo de lo que habíamos sospechado, obligándonos a retrasar la aparición del número extraordinario en el cual podéis ver los veinte trabajos que hayan merecido premios o accesits. En los números que sigan a éste, ireis viendo los nombres de todos aquellos que se han presentado a concurso.

No os impacientéis; vendrá el fallo guiado, tened la certidumbre de ello, por un sentido incorruptible de justicia.

Por ahora recibid la más ferviente enhorabuena. Habéis trabajado magníficamente. Es emocionante ver los ca-

# Doctrina y ESTILO

racteres temblorosos de una mano de ocho años, que aspira ya a enriquecer la estupenda

literatura de la lengua castellana. Los concursos como éste tienen valor, si sirven para despertar nobles ambiciones, energías ocultas, anhelos de gloria. Por eso entre los trabajos buscaremos con especial interés aquellos en que se vea más claramente la nota infantil, la huella de una pluma que traza sus primeros rasgos. No importa una falta de ortografía ni un pecado de perspectiva con tal que se vea un anuncio de vocación artística y literaria.

¡Enhorabuena a nuestros pequeños dibujantes! ¡Enhorabuena a estos literatos, historiadores y sabios en ciernes que llegarán un día a la gloria de los elegidos!

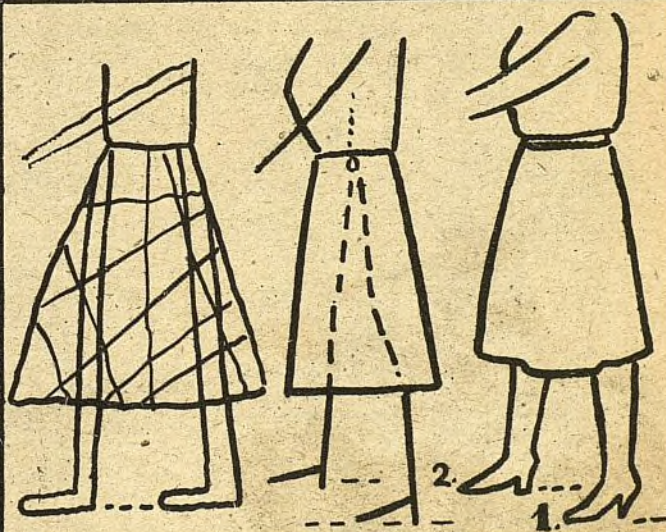


## Dibujo Infantil



Errores de este dibujo vuestro: hacer aparecer ante nuestra vista las partes ocultas. El brazo izquierdo tapa un trocito de línea de pecho. A través del trapecio que forma la falda hacéis que se vean las piernas en toda su longitud. Si os fijáis en el natural o en otros dibujos veréis cómo esto no es así. La falda oculta las piernas hasta bastante más abajo de las rodillas. Las líneas de puntos indican la parte que tiene que quedar oculta. Además, ponéis los pies al mismo nivel al andar, lo cual es imposible. Esto solo lo hacen los acróbatas en el circo cuando van en equilibrio sobre el alambre. Cuando os iniciemos en perspectiva comprenderéis por qué una pierna (2) se nos presenta más corta que otra (1). Son apariencias engañosas, pero que hay que tenerlas en cuenta para que nuestros dibujos respondan a una visión más real de las cosas. Las líneas de puntos te indican cómo has de ejecutar esto.

Continuaremos apoyándonos en el mismo esquema de páginas anteriores para el dibujo de animales cuadrúpedos. Hoy, para dar más variedad a estos esquemas, dibujamos el de una lagartija en movimiento. Sigue para interpretarla las mismas reglas dadas para otros animales.



trillo



# HEROES DE LA PATRIA

Por Fray Justo Pérez de Arbel.  
Ilustraciones de Santi.

La  
ciudad  
de las nubes

## Una maniobra estratégica

Fatigados por la larga caminata, los españoles durmieron aquella noche sobre la arena, preparándose así para luchar al día siguiente.

Algunos centinelas velaban en torno a un fuego que habían prendido al abrigo de una roca; y cerca de allí Zaldívar paseaba trazando un plan de ataque y meditando la manera de sacar todo el rendimiento posible de su pequeña fuerza.

A veces levantaba los ojos para contemplar aquella mole inmensa que amenazaba venirle encima y que con las sombras nocturnas parecía más formidable. Un ejército numeroso y bien pertrechado se hubiera estrellado delante de ella, y sin embargo era evidente que debía tomarla por asalto.

El día veintidos de enero, al romper el alba, Zaldívar les trazó el plan de ataque y les dió la señal de la lucha. Se trataba de suplir con el ingenio la escasez de combatientes. Hízose creer a los indios que se trataba de un asalto por el extremo norte de la montaña que era completamente inexpugnable.

Allí se encontró el cuerpo principal de la fuerza española, y por allí empezaron a disparar los pocos arcabuceros que traían. La finalidad era atraer por aquel lado las miradas de los defensores. Y así sucedió efectivamente. Apañados en los bordes de los farallanes, los indios despedían una nube tan espesa de piedras y dardos que muchos de los españoles tuvieron que retirarse, y otros quedaron heridos.

Entre tanto doce hombres, los más robustos y ágiles de aquel pequeño ejército habiendo aprovechado las últimas sombras de la noche para ocultarse debajo de la parte saliente del risco, que les protegía de las miradas y de los disparos de los indios, trepaban cautelosamente por el sector opuesto, arrastrando con cuerdas el único pedrero de que disponían los asaltantes. En este pequeño grupo había algunos arcabuceros. Además del cañón, veíanse obligados a cargar con el pesado arcabuz y con la tosca armadura; y en estas condiciones tuvieron que hacer aquel ascenso, que hubiera sido difícil hasta para un atleta. Avanzaron horas y horas sin ser vistos tirando uno de otro y todos del ridículo cañón, alcanzando al fin la cresta de un enhiesto peñasco que estaba separado de la altura en que se levantaba la ciudad, por un estrecho pero profundo tajo. Caía la tarde, cuando se oyó el primer cañonazo avisando a los indios del peligro que les amenazaba por aquella parte y dando a conocer a los españoles, que se había tomado la primera posición estratégica.

Tal fué el resultado del esfuerzo de aquel día. El plan se iba desarrollando con toda felicidad para los asaltantes. Había entre ellos bastantes heridos, pero tenían ya un apoyo para nuevas operaciones y su gran aliado, el pequeño pedrero, apuntaba hacia la ciudad.

(Continuará).

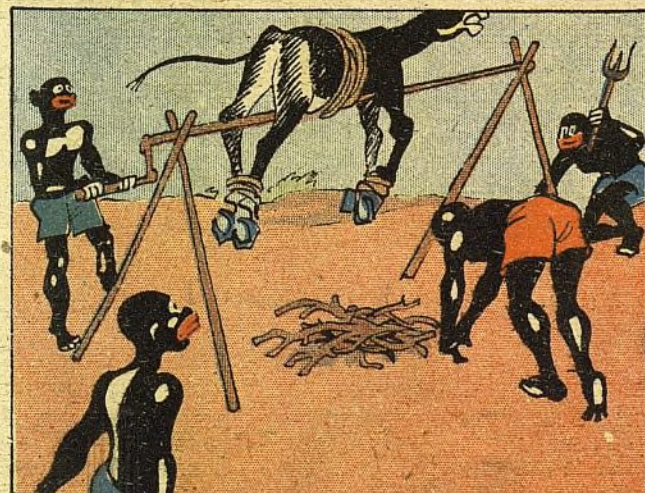


Nuestras fuerzas armadas —en la tierra, en el mar y en el aire— habrán de ser capaces y numerosas como sea preciso para asegurar a España en todo instante la completa independencia y la jerarquía mundial que le corresponde. Devolveremos al ejército de tierra, mar y aire toda la dignidad pública que merece y haremos, a su imagen, que un sentido militar de la vida informe toda la existencia española.



Andanzas de un  
Flecha y un Petayo

# VIAJE DE PLACER



(CONTINUARA)



# SABADO SANTO

El Sábado Santo es uno de los días más hermosos de todo el Año eclesiástico. Su liturgia está impregnada de un lirismo y de una emotividad sin iguales. Toda ella gira en torno a los Catecúmenos que, dentro de breves instantes, descenderán a las fuentes bautismales, para morir y sepultarse allí con Cristo, a fin de resucitar después con Él a una nueva vida, a la vida de la gracia, a la vida sobrenatural. La Iglesia se olvida hoy por un momento de su celestial Esposo, que yace en el sepulcro, para concentrar toda su atención en los nuevos retoños que van a nacerlo, ahora mismo, en el genital secreto de la pila bautismal.

Actualmente, los ritos del Sábado Santo apenas conservan un ligero tinte de la grandiosidad y del dramatismo que revestían en los primitivos siglos de la Iglesia. Sin embargo, en las grandes abadías benedictinas todavía puede presenciarse y saborearse algo de este arcaísmo barroco y primaveral. Las ceremonias comienzan por la bendición solemne del fuego y del incienso. En la puerta de la Iglesia aparece una mesa y, sobre ella, el nuevo fuego, con los granos de incienso que van a ser bendecidos. Los monjes, vestidos con sus negras cogullas, y precedidos de la Cruz, se colocan en torno de la mesa. Entonces, un diácono se reviste de blancas vestiduras y comienza la bendición del nuevo fuego, con el cual se encenderán después todas las luces de la Iglesia. Terminada la bendición del fuego, el diácono empuña una caña con tres velas, y se organiza la procesión. Abre la marcha la Cruz, portada por un acólito y escoltada por dos monjes. Sigue después el diácono, con la caña de las tres velas. Tras él caminan los monjes en dos largas teorías. Durante el trayecto, se efectúa una serie de ceremonias llenas de dramatismo y de hondo sentido simbólico. Llegada al altar principal, la procesión se disuelve. Los monjes se colocan en sus bancos respectivos. Mientras tanto, el diácono ha subido al púlpito. Ahora comienza uno de los episodios más emotivos de toda esta larga ceremonia. A la izquierda del diácono se yergue una columna, empenachada con el Cirio Pascual. El diácono, va a proceder a la bendición de este Cirio. La asamblea, de pie y alerta, dirige sus miradas y toda su atención hacia el ámbon diaconal. La voz del diácono rasga de pronto el aire, y comienza a cantar las laudes del Ci-

rio Pascual. Su canto, transido de emoción y de juvenil entusiasmo, va exaltándose cada vez más, hasta estallar en un verdadero torrente de poesía y de amor. El auditorio termina por contagiarse también de este místico ardor. Entonces se entabla entre ambos un diálogo apasionado. El cantor, recogiendo estos anhelos de la asamblea, prosigue después con nuevo fervor la exaltación del Cirio Pascual. En su magnífico poema, cargado de luces y de flores, aparece la radiante figura de Cristo recién resucitado. En torno suyo, revolotea un enjambre de diminutas abejas, que vuelan afanosas de flor en flor. Concluido el elogio del Cirio Pascual, el diácono vuelve a vestir de nuevo los ornamentos morados. Ahora comienza la larga Vigilia nocturna. Es una interminable serie de lectura del Antiguo Testamento, entremezcladas con oraciones, responsorios y cánticos. Hoy día esta larga función resulta un poco fría y monótona. En cambio, antiguamente era de un colorido y de una vida extraordinaria.

Terminada la Vigilia se organiza la procesión a la pila bautismal. Ahora es el Cirio Pascual el que abre la marcha. En pos de él siguen la Cruz y los fieles. Mientras tanto, el coro canta con el Salmista: —Mi alma suspira por tí, oh Dios, como el ciervo por las fuentes de las aguas—.

La bendición de la pila bautismal es una pieza maestra, henchida de lirismo y de frescor sobrenaturales. La Iglesia canta en ella la inagotable fecundidad de las aguas, de donde va a surgir dentro de poco un numeroso enjambre de peccecillos de Cristo. Ante esta perspectiva, la Iglesia se llena de santo júbilo y prorrumpe en un arrebatado cántico de acción de gracias al Señor. También aquí—como en todos los momentos más solemnes del culto cristiano—se entabla un animado diálogo entre el celebrante y la asamblea presente. Durante la ceremonia, el sacerdote ejecuta una serie de ritos muy variados. Primero se divide con su mano las aguas en forma de cruz; luego extiende su diestra sobre la santa fuente, para que descienda sobre ella la virtud del Espíritu Santo; vuelve después a dividir las aguas por segunda vez; sopla sobre ellas de un modo misterioso, para ahuyentar toda sombra siniestra, y concluye por sumergir, tres veces seguidas, el Cirio Pascual en el fondo de la pila. En este momento, las gestes humildes del pueblo se acercan temblorosas a la santa piscina, para llenar de agua bendita sus vasijas y cacharros. El sacerdote vuelve a inclinarse de nuevo sobre las aguas y mezcla con ellas el óleo santo. Desde ahora, las aguas bautismales estarán prestas para recibir en su seno a los catecúmenos y para engendrarles a la nueva vida de Cristo.

La procesión vuelve a ponerse en marcha. Al son de las letanías, se encamina de nuevo a la Iglesia, en donde, fieles y neófitos, van a celebrar juntos la resurrección de Cristo y la de los recién bautizados. Al canto del Gloria, las campanas lanzarán jubilosas a todos los vientos la gozosa nueva de esta inefable y común resurrección.—N. D.

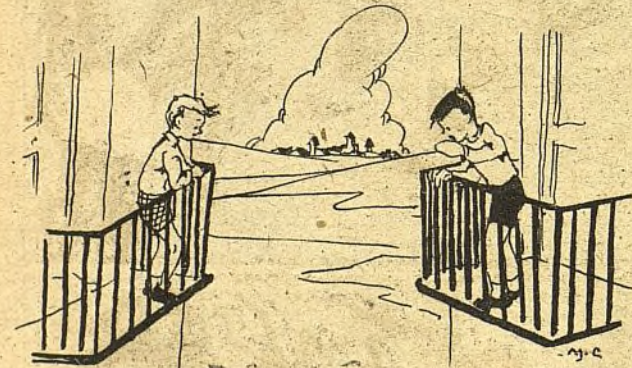


## LITURGIA

POR JUANILLO

No sé si os he dicho que mi primo Gonzalo vive frente por frente de mi casa. De balcón a balcón son frecuentes nuestras charlas y a todo pulmón trazamos nuestros proyectos para el día, no sin que más de una vez nos llame al orden la Jacoba, la criada del principal, que debe tener muy malas pulgas.

En're unas cosas y otras, el Domingo de Ramos se había echado encima; mejor dicho, ya había llegado. Y como todos los años al levantarme ya no pensaba más que en el ramo grande con que habíamos de adornar el balcón. De pronto, oígo a Gonzalo que me llamaba:



—¡Juanillooo! ¿Qué vas a hacer hoy, que es domingo?  
—¿Que qué voy a hacer? Pues no sabes que hoy es Domingo de Ramos y hay que ir a la Iglesia porque hay una gran función....  
—Pues, chico, si no me lo dices se me había olvidado. Yo había pensado dar en bici una caminata.  
—Hoy, no hay caminata que valga. ¿Vienes conmigo?  
—Pues claro voy; y además me vestiré contigo de monaguillo si don Froilán me deja, pues ya sabes que no tengo tanta gracia como tú.

\*\*\*

Poco después nos encontrábamos ambos en la Iglesia. Estaba ésta llena de gente. El ambiente tenía esencias de romero. Cerca del altar estaban los ramos que iban a ser benditos. En medio de un solemne silencio, dió comienzo la ceremonia. El sacerdote, vestido de ornamentos morados en señal de penitencia, comenzó una serie de oraciones para pedir las bendiciones del Cielo sobre aquellos ramos. Luego, los roció con agua bendita y los perfumó de nubes de incienso.

La Iglesia parecía entonces un bosque puesto en movimiento. En las manos de los fieles se agitaban los ramos benditos. Luego comenzó la procesión. Una procesión que recuerda la entrada triunfal que

hizo Jesús en Jerusalén, en vísperas de su Pasión. Entonces los judíos le aclamaron llenos de entusiasmo, si bien después le negaron y asistieron a su Pasión y muerte. Sólo las voces de unos cuantos verdaderos discípulos y, sobre todo, los cantos inocentes de los niños, llenaron a Jesús de gozo.

La liturgia de la Iglesia Católica renueva todos los años esta escena, para proclamar que Jesús es nuestro verdadero Rey y para desagrarle de todas cuantas blasfemias e injurias contra Él ha lanzado, lanza y lanzará el mundo que no quiere reconocer a Dios.

Nosotros los cristianos llevamos en nuestras manos los ramos benditos llenos de fe y entusiasmo. Después los colocamos en la reja de nuestro balcón o sobre la cabecera de nuestra cama para que la virtud que la bendición de la liturgia les ha dado nos proteja contra el influjo del enemigo infernal....

\*\*\*

Al salir de la Iglesia me confesó Gonzalo que nunca había asistido con tanto fervor y, sobre todo, con tanto provecho a la solemne función religiosa del Domingo de Ramos. Ambos salíamos ufanos agitando en el aire las dos hermosas palmas que nos había regalado don Froilán para colocarlas en nuestros balcones, como símbolo de nuestra fe y de nuestra gratitud al Cielo.





# ¿Qué quieres

## saber?



Para  
Ana María Marqués  
y María del Carmen  
González  
muy cariñosamente  
Mari-Pepa

**Ana María Marqués y María del Carmen González,** (Gijón).—También vosotras me sois simpaticísimas. Como sólo cabe un dibujo, os mando mi retrato. ¿Pasó ya el santo de vuestra amiga? La cestita podéis haberla hecho trenzando rafia. Y la cajita, pintando una de cartón por fuera y forrándola en el interior con cretona. Recuerdos a vuestras mamás y besos fuertísimos de ésta vuestra amiga.

**Victorina Gutiérrez y Milagros Fernández,** (Boo).—Me alegro mucho de que me hayáis escrito y ya sabéis que desde ahora sois amiguitas mías. Los dibujos debéis mandarlos a la sección de Colaboración infantil, en tinta china y acompañados del cupón correspondiente. A mí podéis consultarme todas vuestras dudas. Os envío cariñosos abrazos.

**Mari-Chelo Rodríguez Martín,** (Bilbao).—Siento no poder mandarte más de un dibujo, pero este haberito creo que te gustará. ¿Sigues copiando mis recetas? Ya me dirás qué tal te salen. Mis hermanos me encargan sus recuerdos y yo te mando un abrazo muy fuerte.

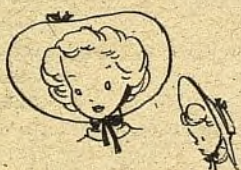
**Alejandrina Torres,** (Barruelo de Santullán).—Has hecho bien en escribirme y aunque tarde, te envío el modelo de peinado para tus larguísimas trenzas. ¡Cuánto me gustaría conocer ese pueblecito tan pintoresco! Daré tu encargo, para ver si así te diviertes un poco. Mis hermanos envían recuerdos para los tuyos y yo un fuerte abrazo.



**Ana Puig Ricardó,** (Barcelona).—Te mando un sombrero para la primavera y además la seguridad de que puedes contarte entre mis amiguitas, así como tu hermano Sebastián. Le saludas de mi parte y tú recibe mil besos.



**Mercedes Tenollas,** (Barcelona).—Has hecho bien en escribirme a la Redacción, pues allí es donde debes dirigir siempre tus cartas para mí. Te mando el modelo de jersey con manga corta y un abrazo.



**María Isabel, Ortega,** (Córdoba).—Supongo que ya habrás leído mi contestación a tu anterior. Tienes razón; tengo un jaleo enorme con tantas cartas y por eso me disculparé. Yo creo que serás una buena estudiante, si pones cuidado. Tu letra no es tan mala como dices, pues se lee muy bien. Te envío mi retrato y con recuerdos de Santi y José Antonio, te mando muchos besos cariñosos.

**María Isabel y Antoñita Erisaboa,** (La Coruña).—Son tan fáciles las dos cosas que me pedís, que no tengo más remedio que complaceros. Amigas mías ya lo sois



desde ahora. La foto va aquí al lado, para vuestro álbum. Para colaborar en «Flechas y Pelayos» no tenéis más que enviar vuestros trabajos a la sección de «Colaboración infantil», en cuyo buzón os contestarán lo que sea. Os envío mil besos.



**María Gloria Masó,** (Barcelona).—Querida Gloria: siento haberte hecho impacientar, pero no hay más remedio. Te mando el modelo de peinado y muchos cariñosos besos.



Debido al excesivo número de cartas que tiene Mari-Pepa por contestar, se ruega a nuestros queridos lectores se abstengan de escribirle hasta que aparezca de nuevo el «cupón consulta».

## Relación de los trabajos recibidos para el premio "Cultura"

Leopoldo Calvo Sotelo Bustelo: Ribadeo (Lugo).  
Javier García de Paredes: Ribadeo (Lugo).  
Emilio García Ortiz: Requena (Sevilla).  
Manolo Ayala: Canillas (Madrid).  
José Antonio Acedo y Guevara: (San Sebastián).  
Prudencio de Luis: Chamartín, Los Pinares.  
Josefina Lobo Méndez: El Berrón.  
Juan Megino: Navas de San Juan.  
Adela Fernando Sánchez: (Segovia).  
Purita Díaz Ramos: (Badajoz).  
Juan Escru: (Barcelona).  
Luisa Benito: Carranza; 4.  
Carlos Pérez de Bricio: (Madrid).  
Jesús Pérez Antón: Villayuda.  
Jesús Pons Valls: (Barcelona).  
María Pilar Cabrera: (Córdoba).  
José María Santa Olalla.  
Mercedes Álvarez Saldaña: Avilés (Asturias).  
Enrique Lajusticia: (Zaragoza).  
Jaime Morel Rabasa: (Palma de Mallorca).  
Fernando L.: Béjar.  
Asunción García: (Soria).  
Lola Céspedes: Villanueva del Arzobispo (Jaén).  
Ildefonso Álvarez Bolado: (Valladolid).  
Marcelo Bonet: (Sevilla).  
Jesús Martínez Frías: Berlanga de Duero (Soria).  
Luis Vaquero: Valencia de Alcántara.  
Javier Biurrua: Tafalla.  
Rafael Mellado: San Pedro del Pinatar.  
Celita Castro: Villaseca.  
Francisco López: (Valencia).  
José María Cano Trigo: (Cádiz).  
Pedro Juan Azpeitia.  
Julio Trujillano: (Madrid).  
Clemente Silvesa: (Zaragoza).  
María Luisa González Biabano: (Oviedo).  
Miguel Ángel Pérez Lacalle: (Madrid).  
Pepito Fernández: (Madrid).  
Rafael Morillo Pérez: (Sevilla).  
Pilar Aranda: (Barcelona).  
Emilio Berouin.  
Francisco Javier Aristoy: (Pamplona).  
Jesús Martínez Frías: Berlanga de Duero.

María del Pilar Blázquez: (Salamanca).  
Rafael de los Ríos Gómez: (Madrid).  
Pilar Suárez: Trubia (Asturias).  
Antonio Mellado: San Pedro del Pinatar.  
José Ramón Galbán: (Madrid).  
Enrique Rodríguez Rincón: Aranda de Duero.  
José Bellastás: Béjar.  
Francisco Nolla: Reus.  
María del Pilar Ramírez: (Salamanca).  
Margarita Arnaz: (Valladolid).  
Antonio Aberturas: (Madrid).  
Ana Armero: (Badajoz).  
Gustavo Maraver.  
Otilio Rivas: Higuera de la Sierra.  
María del Carmen Sáenz: (Madrid).  
Elena Pillabella: (Oviedo).  
Alejandro Alonso Fernández: (Palencia).  
Vicente Mesegues: Alcará (Castellón).  
María Dolores Valls y María del Pilar Cabrera.  
Antonio Barreiro.  
Antonio Suárez Estrada: (Oviedo).  
Pepito Ballester: Valencia del Cid.  
María del Carmen Montojo: Puerto Real.  
Pedro Serra: (Palma de Mallorca).  
Antonio Barreiro Varela: (Lugo).  
Pilar Ramírez: (Salamanca).  
Antonio Requena: Navas de San Juan.  
Juan Davó Caratals: (Alicante).  
María Teresa Puy: (Zaragoza).  
José Bago: Baeza.  
Ramón Matarradons: (Barcelona).  
Carlos Moral Gómez: (Madrid).  
Antonio Martínez: (Alicante).  
Antonio Lozano: (Madrid).  
José Navarrete: Ramón Álvarez, 14.  
María González.  
Anselmo Fernández.  
Luis Eduardo Arana: El Ferrol.  
Ricardo Hernández Noguera: (Murcia).  
Basilio Pérez: (Madrid).  
Antonio Rodríguez Cabezas: (Toledo).  
Antonio Latorre: (Madrid).  
Mariano Álvarez: (Oviedo).

Asunción López Pontipás.  
Robustiano y Asunción Lamas: Deusto.  
Carmen de la Hoz: (Madrid).  
Manuel Ribas Densusan: (Cádiz).  
Ricardo Lezanda: Sanatorio de Górliz.  
Dina Chantres: (Madrid).  
Juan Antonio Pérez: Torrelavega.  
Paquito Cruz: (Madrid).  
Antoni López Campillo: Villafra de Burgos.  
María Sebastián Ballester: (Valencia).  
Francisco Ruiz Albrech: (Madrid).  
José Suárez: Avilés.  
Pedro Serra: (Palma de Mallorca).  
Augusto Alonso García: (Ciudad Real).  
Emilio Ayuso Martín: (Barcelona).  
José María Santolalla: (Lima, Consulado).  
Rafael Canellas Rodríguez: (Madrid).  
José Parro Leria: Aracena.  
Bernardino Alcántara: Pajares.  
María de Lapaz Giménez: (Cádiz).  
Carlos Pita Merino: (La Coruña).  
José Maté: Roa de Duero.  
Dolores Valls y Pilar Cabrera: (Córdoba).  
Jesús Martínez Frías: Berlanga de Duero.  
Paco Miguel Roca: Valencia del Cid.  
Augusto Alonso: (Ciudad Real).  
Carlos Martín: Gijón.  
Luis Vallejo.  
Miguel Caveró: (Huesca).  
Luis Brezmes: (Valladolid).  
Dolores Gutiérrez Méndez.  
Juan Antonio Méndez: Barcaldo.  
Dionisia Peinado: (Oviedo).  
Dina Chantres.  
Rafael Gil Alcolea: (Murcia).  
Elena González: Las Palmas.  
María Teresa Latorre: (Vitoria).  
Manuel de la Iglesia: Astillero.  
Armando Rocas: Sama de Langreo.  
Vicenta Fernández: Medina de Rioseco.  
Ricardo José Vázquez: (Barcelona).  
Ramón Palacio Vega: Gijón.  
Arsenio Perruca: (Teruel).

NOTA: En números sucesivos iremos publicando, la relación de los concursantes que se han presentado en cada una de las categorías.



# Cuento de Mari-Pepa



## "Asociación de Amigas de los Cuatro Ratones"



Nó sé si recordais que Angelines y Mari-Chari, mis dos grandes amigas, habían estado castigadas a ayudar a la Hermana Eufrosia en la limpieza del desván. Llevaban ya unos días en esta ocupación, cuando me contaron su gran descubrimiento.

—¡Anda, Mari-Pepa, súbete con nosotras a verlos! ¡Son monísimos! ¡Y tienen una piel tan suave y unos ojitos tan vivos!

No pude resistir a la curiosidad y acompañé a mis amigas al desván. Efectivamente, en un rincón oscuro y disimulado con una gran cesta, había un nido de ratones con cuatro pequeñitos dentro. Angelines y Mari-Chari llevaban los bolsillos llenos de miguitas de pan, que distribuían por el suelo. Entonces los pequeñajos dejaban su nido y salían a corretear por la tarima, comiendo lo que les llevaban.

—Yo no sé por qué la gente tiene miedo de ellos—dijo Mari-Chari—son unos



bichos preciosos, muy listos y muy simpáticos. ¿Queréis que entre las tres formemos la Asociación de Amigas de los Cuatro Ratones?

—Encantadas—respondimos Angelines y yo—a la vez.

—Ahora—continuó Mari-Chari—tenemos que luchar con un gran enemigo: la Hermana Eufrosia. Se ha empeñado en limpiar el desván de toda clase de animales y tenemos que hacer enormes esfuerzos para que no descubra a nuestros protegidos.

—Y no los descubrirá—prometimos Angelines y yo solemnemente.

Al cabo de una semana terminó por completo la limpieza general y ya los ratones vivieron tranquilos y empezaron a engordar de un modo terrible, con las miguitas que les llevábamos diariamente.



Los cuatro nos tenían gran cariño. Lo notábamos en las miradas agradecidas de sus ojillos, cuando subíamos a visitarlos.

—Creo que debemos ponerles nombres—propuse a mis amigas. Por ejem-

plo: a éste que es tan tragón, le llamaremos Roelotodo.



—Y a éste Rabichiqui, porque tiene un rabito muy pequeño.

—Al tercero, Orejas largas.

—Y al último, Tripitón, porque, fijaos cómo se está hinchando de migas....

Roelotodo, Rabichiqui, Orejas largas y Tripitón vivían felices, cuando un gran acontecimiento vino a trastornar todo el colegio.

La Reverenda Madre acababa de recibir el anuncio de una próxima visita: se trataba de la señora de un ministro del Uruguay, que acababa de llegar a España y quería visitar el colegio, donde se había educado de pequeña. Los preparativos para recibir a tan ilustre señora, comenzaron al momento. Tapices, alfombras, plantas, luces.... El colegio comenzó a vestirse con su traje de gala. Cuando bajaron del desván los cortinones de terciopelo granate, la Reverenda Madre no pudo contener una exclamación de disgusto.

—Pero, Hermana Eufrosia, ¿es así como

hallado el desván? ¡Vea estas cortinas roídas por los ratones!

La Hermana se quedó pálida del susto y murmuró para sí:

—Es increíble. ¡Ratones en el desván! ¡Si no ha quedado rincón que yo no limpiara!

Y para su tranquilidad, determinó organizar aquella misma mañana una batida en toda regla. Menos mal que mis amigas y yo, advertidas del peligro, pudimos tomarle la delantera y, envolviendo en un trapo el nido de nuestros cuatro amigos, escapamos con él hacia lugar más seguro.

—¿Dónde los dejamos? ¿dónde los dejamos?—preguntaba yo a mis amigas, yendo de un lado a otro con mi envoltorio.

—En la clase es peligroso.... en el dormi-

torio tampoco.... en la cocina menos.... en el jardín les seguirá el perro....

Y como se acercaba una Madre y temíamos ser descubiertas, metimos nuestro nido de ratones en una cestita que había sobre una mesa y lo tapamos con el musgo.

—¿Todavía están sin preparar?—nos dijo la monja. Corran a vestirse y vayan enseguida al salón de actos, para que sepan dónde tienen que colocarse.

Obedecimos sin replicar y, con nuestros uniformes de gala, llegamos al gran salón donde ya estaban las demás niñas.

Llegó al fin el momento solemne. Entró la esposa del ministro en compañía de la Madre Superiora. Saludamos todas con una reverencia y una de las más pequeñas se adelantó a darle la bienvenida en nombre del colegio, ofreciéndole al mismo tiempo una canastilla de flores.

—¡Horror!—dijo a Mari-Chari y Angelines. ¿No es esa la cesta donde hemos dejado los cuatro ratones?

—La misma—respondió Mari-Chari—sin duda estaba allí para ponerle las flores....

Y no pudo

seguir porque, en aquel instante cuatro ratones gordos y bien alimentados, empezaron a saltar de entre las rosas y los claveles.

Las niñas, las Madres y las Hermanas comenzaron a chillar de un modo espantoso. Corrieron para todos lados en desorden y se subían a las sillas sin acordarse para nada de la ilustre señora que estaba de visita.

Esta era la única que permanecía tranquila, así como Angelines, Mari-Chari y yo, que nos dedicamos a llamar por sus nombres a los cuatro animalitos, para hacerles volver a su nido.

—¿Y cómo no les tenéis miedo?—nos preguntó la señora, extrañada.

—Porque somos de la Asociación de Amigas de los Cuatro Ratones y nosotras nos dedicamos a cuidarlos.

—Pues bien—añadió riendo la señora del ministro—desde ahora podéis contar con una nueva socia, porque yo también de pequeña hice en el colegio estas trastadas.

Y nosotras, tras una graciosa reverencia, prometimos nombrar a Su Excelencia Presidenta Honoraria.

Mari-Pepa





# LOS TRECE MERCADERES

TEXTO DE  
VALLE



Puestos de nuevo en camino, siguieron adelante con ganas ya de terminar aquella aventura en la cual se habían metido sin saber aún cómo terminaría. Después de largas jornadas divisaron a lo lejos el Barranco del Dolor. ¡Por fin! Ya se acercaban al final de su largo y penoso viaje. ¿Qué sería aquel Barranco del Do-



lor? Sólo se distinguía en la lejanía unas espirales de humo anaranjado que era la señal que les había dicho el enanillo de las aguas. ¡Ah! pero aquello era más difícil pasarlo. Las enormes columnas de humo salían con grandes llamaradas intermitentes que hacían poner la piel de gallina. ¿Tendrían que atravesar aquel fuego? Eso era ya imposible. Si por lo menos tuviéramos aquí al hombre feo tal vez él nos sacaría como las otras veces de este mal paso. Así comentando entre ellos llegaron al mismo borde del barranco en el fondo del cual germinaba un



rio de fuego que no se interrumpía y del cual surgían las espirales de humo que cegaban



a cuantos quisieran a él acercarse. —Señor, señor —murmuraron los mercaderes. ¡Esto sí que es lo imposible! — ¡Escuchad! — murmuró una voz detrás de ellos. Los mercaderes con la mayor sorpresa volvieron para inspeccionar quién era el fantasma que les hablaba. El enanillo de largas y blancas barbas los miraba con un gesto de picardía. —Muy difícil lo encontraréis ¿verdad? —Más que difícil —contestó el que hacía de jefe entre ellos— esto es ya imposible. —No os acobardéis tan pronto. Yo os voy a dar la solución



para que atraveséis el barranco del Dolor. Hasta aquí no llega el poder del hombre feo, pero sí el del Aguila Plateada que vigila todos estos contornos valiéndose de su aguda vista y que en estos momentos os está mirando. Los Mercaderes levantaron la vista, divisando sobre una enorme palmera, una magnífica águila que, plegadas las alas, no cesaba de mirarlos con sus ojos vivos y penetrantes.



(CONTINUARÁ)



# La Organización Juvenil y la Cuaresma

Empezó la Cuaresma con la imposición de la Ceniza simbólica sobre la cabeza de los viejos y de los niños: «Acuérdate que eres polvo y en polvo te has de convertir». No pretendemos con este recuerdo amargaros la vida vuestra que se abre al sol como el botón de una rosa. Abrid vuestros pulmones a las auras alegres de una edad mañanera que tiene por delante un mundo de poesías; pero id echando al mismo tiempo los cimientos de vuestra formación cristiana, para



rendir cuando llegue el momento ante Dios y los hombres la máxima cantidad de virtudes que hayáis podido atesorar sobre vuestras almas. No creáis que sólo vuestras mamaitas se cuidan de que andéis por los caminos de Dios. También la Organización Juvenil se hace eco de la Iglesia; que con la Cruz a la vista, nos quiere preparar mediante la oración y el sacrificio de estos días, a la Pascua de una espléndida Resurrección. Porque no otra cosa es la Cuaresma mas que un entrenamiento del espíritu, una ocasión formativa, un deporte de la virtud.

Por el ejercicio físico vigorizamos el cuerpo y adquirimos la robustez y fortaleza orgánica fuente inagotable de energía y de salud. Por las prácticas piadosas y por las buenas costumbres nos hacemos señores de nosotros mismos, tipos de un nivel superior, hombres de recto proceder y justa actuación.

¿Que para llegar a la meta hay que rendir la voluntad?

Aquí está el secreto de todas las victorias.

Querer es poder. Levantaos, dice la Iglesia, en este tiempo aceptable de salvación, ya es hora de que despierten las almas. He aquí que se acerca el día de vuestra redención. La Organización Juvenil, que no acertará nunca a despojarse de aquellas normas de sacrificio

que encierra la mística de su doctrina, quiere marchar a una con la Religión, ayudándola en esa empresa divina de redimir los hombres y los pueblos como destino de un imperativo histórico. A la voz de la Iglesia, del hogar cristiano, del colegio católico, ha querido juntar el signo dominante de su más autoritaria expresión marcando en una circular a todas las delegaciones Provinciales las formas y modos de aprovechamiento espiritual que todos sus miembros han de cumplir para la mejor consecución de los fines integrales educativos que se propone esta rama de la Falange. Desde la instrucción catequística por parroquias, apartamiento de mundanales bullicios, prácticas de culto, colaboración artística, litúrgica militar de todo lo que redunde en esplendor de los Misterios que se van a conmemorar, hasta el detalle de la caridad llevando que comer a los viejos desamparados, el día que los pequeños camaradas hagan su primera comunión, todo es la síntesis de las disposiciones contenidas en dicho documental.

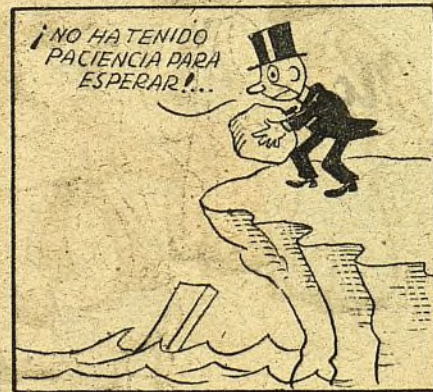
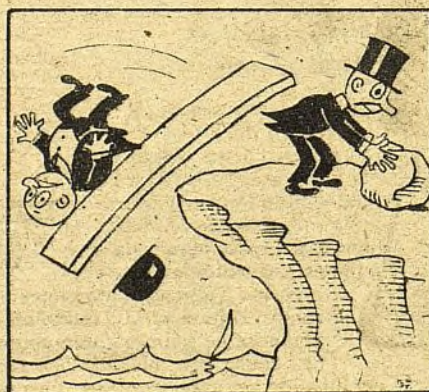
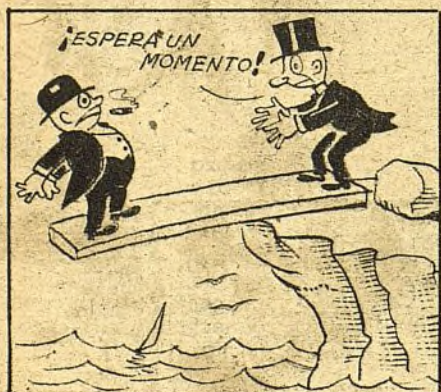
No vamos a someter a los chicos al rigor de serias y tremebundas meditaciones. Sería la más estúpida necedad. Pero sí queremos que conozcan, que traten y cumplan las cosas santas con ese augusto respeto de los que en



en el Estado Futuro serán la luz y el camino de todo un pueblo llamado a la suerte y a la plenitud de su historia.

Pero sí queremos que una nueva naturaleza, una hondísima revolución moral se desarrolle en el alma de nuestras juventudes.

Por eso hoy oímos la voz de la Iglesia y nos aprestamos al tiempo cuaresmal con toda la firmeza de nuestro estilo.







# UNA

EXPOSICION  
NACIONAL DE  
BIBLIOTECAS  
INFANTILES,  
LLEVADA A  
CABO POR OR-  
GANIZACIONES  
JUVENILES DE

F. E. T.  
DE LAS  
J. O. N. S.

**Concurso  
Nacional  
con  
bonitos  
premios**

## ¡ATENCIÓN!

La Asesoría Nacional de Cultura de la Organización Juvenil al conceder al libro toda la importancia que, en la formación de las juventudes ejerce, lo eleva en el concepto que al niño debe merecer y establece entre ambos el íntimo contacto. Para ello organiza una exposición de Bibliotecas Infantiles a la que podrán concurrir todos los niños, estén o no afiliados a la O. J. Comprendiendo la importancia de esta labor, la Asociación de la Prensa ha cedido con toda gentileza sus espléndidos salones para dicho fin. También las principales casas editoras han contribuido con verdadero entusiasmo enviando sus mejores obras de literatura infantil para premios de Concurso. Estos serán expuestos en un local que se indicará oportunamente.

POR DIOS, ESPAÑA Y SU REVOLUCIÓN NACIONAL-SINDICALISTA

1.º—La Exposición estará abierta del 10 al 23 de Abril coincidiendo su clausura con la Fiesta del Libro.

2.º—Los libros podrán ser enviados a la Asociación de la Prensa (Plaza del Callao, 4) MADRID, del 15 de Marzo al 1.º de Abril, día en que quedará cerrada la inscripción al concurso.

3.º—A cada expositor se le dará su correspondiente recibo al entregar la Biblioteca.

4.º—Podrán tomar parte en este Concurso, los niños de ambos sexos hasta la edad de 14 años, inclusive.

5.º—Los libros deberán ser presentados en su mueble-biblioteca.

6.º—El número de volúmenes presentados por cada expositor no deberá exceder de 250, ni ser menor de 10.

7.º—Los libros tendrán que ir acompañados de su correspondiente catálogo. El acierto en su formación, influirá en la adjudicación de los premios.

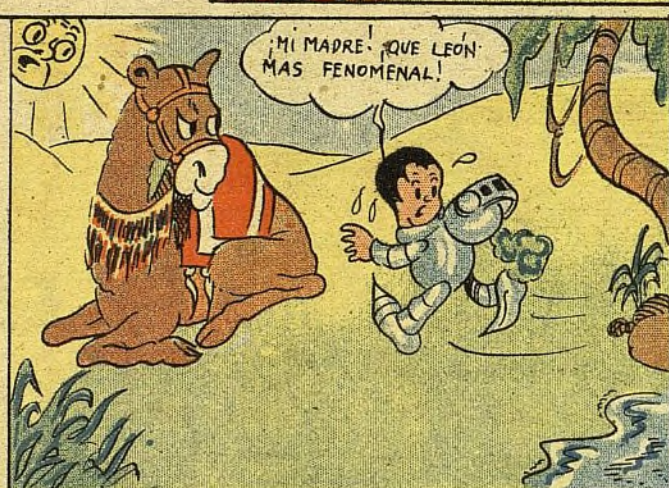
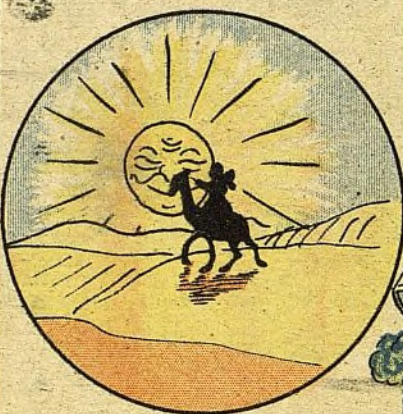
8.º—Obtendrán premios anteriormente citados, los niños, cuyas Bibliotecas sean las mejores, tanto por la elección de los libros como por el esmero con que estén tratados. La mejor o menor riqueza en la presentación de los volúmenes o del mueble no influirá tanto en la adjudicación de los premios como el acierto en la elección de materias, el gusto o el ingenio con que haya sido hecha esta selección por el niño.



# EL FLORIN GUERRERO



## EN AFRICA



**¡Atención!** Se ha puesto a la venta "MARAVILLAS" a su primitivo formato, y al precio de 0,15 cts. **¡NO DEJEIS DE COMPRARLO, SI OS QUEREIS DIVERTIR!**

Ayuntamiento de Madrid





# EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO DE VALLE

ILUSTRACIONES DE TEODORO DELGADO

La lluvia de fuego al invadir los propios ejércitos mertasianos, poco daño causaban a causa de los uniformes de amianto con que habían sido dotados. El nuevo invento nautilo quedaba totalmente fracasado y Victorio seguía impertérrito sembrando sus rayos luminosos a través de las densas nubes de gases que no podían hacerle mella. —Ese hombre debe tener los pulmones de hierro— comentaban los generales contrarios al ver las filigranas que en el espacio seguía haciendo el avión misterioso. Los mertasianos animados por aquella nueva intervención del aviador se habían dispuesto de nuevo al duro

ataque, iniciando una enorme ofensiva que empezaba a arrollar al enemigo haciéndole perder ferreno. Los aviadores nautilos se lanzaron al aire dispuestos a trabar lucha con aquel

aviador audaz y temerario que parecía ser dueño y señor del cielo. Tormo pegado al potente anteojó, vió avanzar hacia Victorio la nube de aviones enemigos, y manipulando en su propulsor de ondas, dióle a éste las indicaciones precisas. El hombre sin alma empezó a ejecutar filigranas acrobáticas esquivando el ataque enemigo y envolviendo a éstos en su manto de



luzes. Lentamente los motores de los aviones enemigos iban parándose teniendo que tomar aterrizaje forzoso sin haber logrado su intento. Muchos de los aviones nautilos no lograron aterrizar, cayendo en barrena en el campo enemigo, siendo cogidos prisioneros sus ocupantes. —¿Qué sucede en el aire?— preguntáronle los jefes a los aviadores que habían logrado volver a sus bases. —Imposible decirles a ustedes nada. Ese hombre ha surgido del mismo

infierno, evoluciona como una ardilla en el espacio y tiene unos rayos luminicos que paralizan nuestros motores. Los ingenieros inspeccionaron escrupulosamente todos los motores, constatando con asombro, que éstos estaban totalmente imantados siendo inservibles para todo servicio. El avión de Victorio después de haber logrado realizar todos los servicios que se le habían indicado, volvió sin avería alguna, al hangar cons-



truido especialmente para su avión y vigilado estrechamente para que ni los mismos soldados mertasia-

nos pudieran saber dónde se hallaba. Ricardo, que seguía secundando las maniobras gigantescas del inventor constataba que, en efecto, el hombre metálico realizado por su jefe, era la primera maravilla del mundo, sin embargo, de día en día notaba que la ambición de Tormo iba acentuándose tomando ya gigantescas proporciones. —Cuando ganemos la guerra— decía el inventor— que va a ser muy en breve, quiero ser gobernador de las tierras conquistadas, de lo



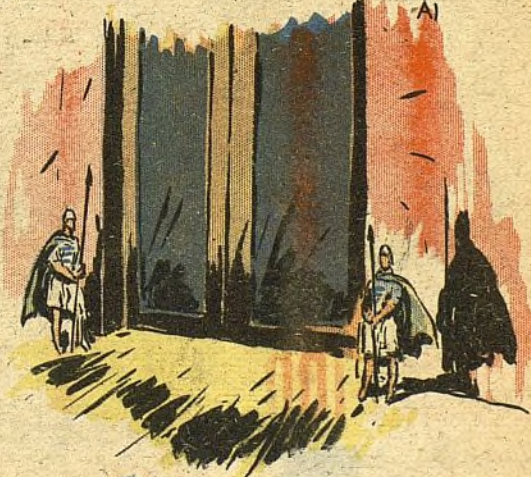
contrario los mertasianos sabrán hasta donde llega mi poder inventivo. —¿No cree usted que se deja llevar demasiado de su propia ambición?— habíale preguntado mo-



destamente Ricardo. —Me cobro como se merecen mis trabajos. Luego tú serás mi brazo derecho y tendrás cuanto apetezcas, pero antes es preciso que me ayudes en algo nuevo que hace unos días vengo concibiendo.



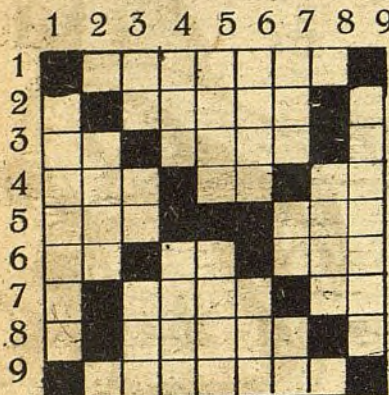
ICONTINUARÁ





# MESA REVUELTA

## CRUCIGRAMA



—neutro al revés— verbo. 4.º Condado a muerte. Río de la provincia de Santander. 5.º Mamífero anfibio propio de los países fríos. Bebida de mucho uso familiar. 6.º Artículo indeterminado (pl.). Al revés, nombre que se le dió al Caballero Díaz de Vivar. 7.º Apócope de malo. Las dos primeras. Iniciales de Antonio Ibáñez. 8.º Palabra que indica una misma cosa. 9.º Malhechores que invadían los mares.

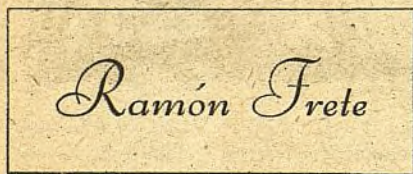
## LOGOGRIFO

- 1234567890 — Aparato que se utiliza para anestesiar.  
428510642 — Estancia del Perú.  
51067892 — Lo es la raza asiática.  
4534560 — La tienen ciertas frutas.  
423045 — Prenda de vestir.  
15672 — Nombre de mujer.  
1085 — Persona de malos sentimientos.  
379 — Río de España.  
40 — Letra.  
3 — Consonante.

## JEROGLIFICO



## TARJETA



Pueblo de Baleares.

## TRIANGULO

- 00 00 00 00 Cambiar los ceros por letras para que se lea horizontal y verticalmente: lo siguiente: 1.º Persona que vive con excesivos cuidados. 2.º Ave. 3.º La tienen los corderos. 4.º Nota musical.

**Horizontales:** 1.º Deleite del olfato. 2.º Mamífero carnívoro. 3.º Artículo femenino al revés. Adjetivo que se aplica a ciertas peras y frutas de gusto exquisito. 4.º Voz que se usa como prefijo en ciertos términos y quiere decir nuevo. En la baraja. Verbo. 5.º Adjetivo que significa igual o semejante. Poesía lírica. 6.º Contracción de a él. Abreviatura latina de «año corriente». Municipio de la provincia de Huesca. 7.º Verbo, conjunción italiana aplicada a la música. 8.º Nombre de mujer. 9.º Ciudad italiana de gran renombre.

**Verticales:** 1.º Vasija que se usa para llenarla de agua. 2.º Persona fiel y sincera. 3.º Artículo neutro al revés— verbo. 4.º Condado a muerte. Río de la provincia de Santander. 5.º Mamífero anfibio propio de los países fríos. Bebida de mucho uso familiar. 6.º Artículo indeterminado (pl.). Al revés, nombre que se le dió al Caballero Díaz de Vivar. 7.º Apócope de malo. Las dos primeras. Iniciales de Antonio Ibáñez. 8.º Palabra que indica una misma cosa. 9.º Malhechores que invadían los mares.

**ROMBO** Cambiar los ceros por letras para que se lea: 1.º Consonante. 2.º Grado familiar. 3.º Flor. 4.º Verbo y 5.º Punto cardinal.

(Las soluciones en el n.º próximo)

## LA SERPIENTE SUICIDA



## Curiosidades



En Nueva York hay una señorita llamada Margarita Hayes que dicen se come su propia nariz. Esto lo damos nosotros como una curiosidad pero no quiere decir que nos parezca esta señorita muy «curiosa».

Emilio Glane, de Theux (Bélgica) recorrió ciento sesenta kilómetros en un día, tocando el acordeón durante todo el trayecto. Como veréis, es un «andante sin motto».



George Heed & Co.  
Real Estate  
London.  
Eng.

Esta carta fué entregada en Londres con 64 años de retraso. ¡Qué barbaridad! ¡A lo mejor fué por culpa de algún empleado de correos aficionado a jugar al tute y que tuviese la costumbre de hacer trampas escondiéndose las cartas!

cer trampas escondiéndose las cartas!

## Soluciones al n.º anterior

Al Logogrifo: CANDELARIA

A la Tarjeta: MIRANDA DE EBRO

Al Jeroglífico: MESILLA

Al Rompecabezas: No hay atajo sin trabajo.

Al Triángulo:

CA BA LLE RO  
BA RRE NO  
LLE NO  
RO

Al Rombo:

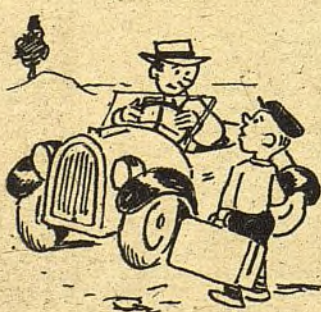
T  
ERE  
T RECE  
ECO  
E

A los Colmos:

Al del dentista: Empastar un diente de ajo.

Al del afilador: Afilar la Sierra del Guadarrama.

## Chistes



—¿Quiere llevarme esta maleta en el auto?  
—Pero si no hay sitio.  
—No le importe; yo la pondré sobre mis rodillas.



El jefe: Escribe usted muy de prisa pero con mala ortografía. La meca: Tenga el señor en cuenta que esta es una máquina muy económica.



Pero, bueno. ¿Usted es idiota, o qué?  
—Yo soy «o qué».



# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

**JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA**

Mártir inaudito de la religión y de la patria precursor, profeta de los destinos de la Imperial España. Tú diste tu sangre generosa y joven y llena de esperanzas para hacer una España grande y una Falange unida. Estas cuatro letras una oración y un grito de ¡Arriba España! le das la gloria que te mereces y un eterno descanso.

José Antonio Primo de Rivera, ¡¡PRESENTE!!

Antonio Martín  
15 años  
Madrid

## EL NIDO

Mira ese árbol que a los cielos, sus ramas eleva erguido; en ellas cumplica un nido en que duermen tres polluelos. Ese nido es un hogar, no lo rompas, no lo hieras, sé bueno y deja a las fieras el vil placer de matar.

Luis María Goicoechea

## EL SOLDADO ESPAÑOL

Curtido por la pólvora que humea. Noble con el amigo y el contrario. Audaz hasta emprender lo temerario.

Y más valiente cuanto más pelea. En rústica mochila que blanquea. Lleva su pan, su equipo y su salario.

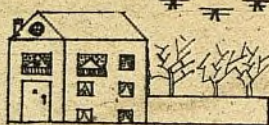
Y al cuello el bendito escapulario. El culto de la Virgen de su aldea. Semejante al pedazo de metralla. Que el cañón a los aires abandona. Sucumbirá ignorado en la batalla; Pero si el triunfo su valor pregona. Para el que lucha, sufre, vence y [calla]

M.ª Teresa Martínez  
15 años  
Logroño

## ¡SILENCIO, CAMARADAS!

Alzad los ojos al cielo Y mirad todas calladas Aquel cuerpo juvenil Que murió por nuestra Patria Que murió bajo banderas De rojo y negro bordadas. Que rodeado de hombres Mandaba alzar a España Hacerla Grande y Libre Hacerla fuerte y sana Para poder poner en ella Camisas azules Y flechas bordadas Yugos encendidos Y relucientes armas. Rezad por José Antonio Regad de flores su cuerpo Que debajo de tierra descansa ¡Poned vuestros cuerpos firmes! Alzad los ojos al cielo Y mirad todas calladas Aquel cuerpo juvenil Que murió por nuestra Patria.

Matilde Múgica  
10 años  
Palencia



Gregorio Ginés  
Zaragoza.



José Pérez Avila  
Constantina.



Conchita Hinojosa  
9 años.—Ronda.



Lolita Solano  
10 años.—Mieres.



Manuel Cano  
12 años.—Zaragoza.



Francisco León.



V. Larrambeberé  
8 años.—Llanes.



J. Castilla  
13 años.—Bilbao.



Francisco Garcés.



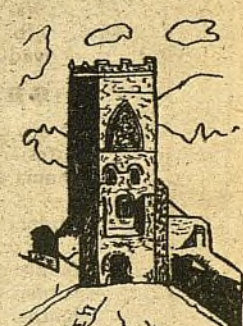
María Rosa Hinojosa  
8 años.—Ronda.



A. Larrambeberé  
14 años.—Llanes.



J. Díaz.



Manuel Lora Avila  
Constantina.



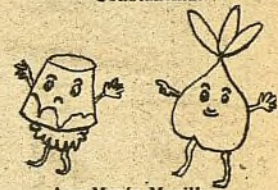
J. Díaz  
Gerena.—Sevilla.



Antonio Ruiz  
13 años.—Reinosa.



Pablo López  
15 años.—Valladolid.



Ana María Morilla  
9 años.—Ronda.



Alberto Ubach  
Lérida.



Carmen Morilla  
11 años.—Ronda.



Eulalia Santa Olalla  
10 años.—Cáceres.



Isabelita Rodríguez  
San Sebastián.



María Pérez Avila  
Constantina.



Concepción A. G.  
13 años.—Barcelona.



Pepita Bosch García  
11 años.—Alicia.



**CUPÓN DE COLABORACIÓN**

TODO TRABAJO DE COLABORACIÓN DEBE IR ACOMPAÑADO DE ESTE CUPÓN

## Buzón del Concurso

Santiago Pérez Díaz, (Huelva). Hemos recibido tu trabajo y está admitido para el concurso.—Ricardo Campo, (Zaragoza). Tu entusiasmo elogio a los mártires de la Cruzada, está admitido.—Francisco Pozo Ortiz. Aunque ha llegado un poquito tarde tu trabajo, no te preocupes, pues se ha admitido para el concurso.—María Socorro Severine, (Vitugudino). Sentimos mucho te hayas roto la cabeza para sacar las soluciones de la mesa vuelta; confía que se te hará justicia.—Manuel Soto, (Valencia). Se te complacerá en ocultar tu nombre, como deseas.—Daniel Pérez, (Novelda). Recibidos tu poesía y dibujos.—Anibal Tello, (Valdepeñas). Te felicito por tu entusiasmo por el concurso; tus trabajos serán examinados.—Purita Barrios. Vemos eres muy aficionada al estudio.—Antonio Suárez, (Oviedo). Si has trabajado bien y lo mereces, espera, que se te dará algún premio.—José Antonio prieto, (Tafalla). María Teresa; tu trabajo se ha admitido, a pesar de haber llegado un poco tarde.—José Díaz López, (Arévalo). Aunque tengas dos meses más de la edad prefijada, no te preocupes; tus trabajos se han admitido.—Jaime Morey, (Palma de Mallorca). Sabes que puedes enviar dibujos para la colaboración.—Inocencio Iglesias, (Estella). Tus dotes de poeta las examinará el censor del concurso.—Alberto Ribera de Rovia, (Palma de Mallorca). Has comprendido bien las bases del concurso; se examinarán tus trabajos.—Isabel Trianes, (Melilla). Me

gusta tu entusiasmo; espera, que se hará justicia.—Juan Mejino, (Navas de San Juan). Se han admitido tus trabajos.—José Aguirre, (Llerena). Aunque falta cupón, no temas se ha de quedar sin premio, si tu poesía lo merece.—Encarna García, (Sevilla). No sé lo que hará el censor de dibujos con tu trabajo, pues el fotográfico no admite tintas de color.—Ramón Castro, (Bilbao). Se han admitido todos tus trabajos.—J. Muñoz, (Ceuta). Todos tus trabajos se examinarán para el concurso.—Manuel Rodríguez, (Medina de Rioseco). Pronto verás el resultado de tu trabajo.—M. Jesús, (Logroño). Como deseas, tu trabajo ha sido bien acogido.—Joaquín Madrazo Jiménez, (Burgos). Miguel Santos Redó, (Torremolinos). Vuestros trabajos aparecerán en nuestro concurso.—Honorio Turiel Pérez, (Oviedo). No te preocupes por las faltas que puedas tener en tu trabajo; si el censor lo juzga competente, se te premiará.—Eduardo Cuvases, (Llerena). Si no ha excedido mucho al número de cuartillas prefijadas, quedará admitido tu trabajo.—Eusebio Marcos Nieto, (Navalmoral). Antonio Suárez Estrada, (Oviedo). Alejandro Zarzosa, (Vino). Juan José Mejino, (Navas de San Juan). Rafael Gómez, (Avila). Todos vuestros trabajos han sido recibidos y admitidos para el concurso.—Francisco Giménez, (Murcia). Tu lícito deseo de alcanzar la aproximación del premio será complacido, si el censor de literatura así lo cree justo.—Aurora González, (Las Palmas). Julián Allard, (Zumaya). Crescencio Pascual, (Segovia). A. Barrera, (Antequera). Vuestros trabajos están examinándose por los varios censores del concurso.—Jesús Pons Valls, (Barcelona). Si no has podido encontrar otro papel, no estabas obligado a otra cosa y «Flechas y Pelayos» te lo recibirá.—José Navarrete, (Zamora). José Pérez, (Alcalá la Real). Paquito M., (Barcelona). Mucho sentimos te encuentres «cojito» e impedido para ir al colegio; si lo mereces, se te dará algún premio.—Josefina Martínez, (Zaragoza). Aunque no tengas fotografía, tu trabajo se publicará.—A. Alonso Fernández, (Palencia). Ha sido recibido tu trabajo sobre cultura.—Matilde Salguero. Serás atendida en tu petición.—Lorenzo Orotava. Tu trabajo será publicado en el semanario.—Ramiro Larrañaga, (Placencia de las Armas). Aunque tengas quince primaveras cumplidas, estás admitido para el concurso.—Cesáreo Moreno, (Lorca). Nuestro deseo sería darte el primer premio, en vista de tu necesidad; pero ten en cuenta que los censores obrarán con estricta justicia.—Vicente Gómez, (Burriana). Manuel Pamplona, (Soria). José Torre Casal, (Tuy). Antonio Lozano, (Madrid). Ya ves que todo llega; has visto tus dibujos en la sección de Colaboración.—Luis Lago, (Corrales de Buelna). Luis Alarcos, (Valladolid). Aurora González, (Las Palmas). Encantados de tener vuestros trabajos.—Pilar Carpio, (Tarragona). No te apene el no haber mandado los cupones, por olvido; nuestra revista es generosa y te los admitirá.





(SE DIVIDE  
EN OCHO  
PARTIDOS  
JUDICIALES)

**Zamora.**—A orillas del río Duero. Es ciudad antiquísima y es difícil fijar con exactitud sus orígenes. Invadida España por los romanos, fué teatro de muchas guerras. En tiempos del emperador Diocleciano, hubo en ellas muchos mártires. En el año 747 fué conquistada a los moros por el rey Alfonso I. En 1475, se declaró Zamora fiel y leal a los Reyes Católicos y triunfó de los

ataques de sus enemigos. Durante la guerra contra Napoleón, Zamora fué saqueada por las tropas francesas, defendiéndose heroicamente y formando repetidas veces batallones de voluntarios. Sus principales monumentos son: la Catedral, magnífico monumento debido al rey Alfonso VII y a su hermana doña Sancha, (1151-1174); las iglesias de San Pedro, donde se encuentran enterrados los cuerpos de San Afilano y San Ildefonso, y la de la Magdalena, que es una de las grandes maravillas del arte románico en España. Vino y cereales. Fábricas de paños y lienzo del país, de azulejos y baldosas, curtidos y chocolates. Fundiciones de hierro. Cría de ganado mular, asnal, caballar, vacuno y de cerda.

**Alcañices.**—Trigo, cebada, maíz, garbanzos, lino y miel. Cría de ganado lanar y vacuno. Molinos harineros.

**Benavente.**—Cereales, vino, frutas, hortalizas, pastos y maderas.

**Ganadería de toros de lidia.** Fábricas de tejidos, chocolate, curtidos y harinas. Sus iglesias más notables son: la de San Juan del Mercado, que perteneció a los caballeros del Temple; Santa María del Azogue, (siglo XII) y varias más. Su edificio más importante es el Castillo de los Condes de Benavente, que está situado en una colina. Es población muy antigua y fué destruida en tiempo de la Reconquista, siendo nuevamente edificada por el rey Fernando II de León, en 1169.

**Bermillo de Sagayo.**—Cereales, legumbres y garbanzos. Cría de ganado. Fábricas de paños, mantas y harinas. Canteras de piedra.

**Fuentesauco.**—Garbanzos muy renombrados, cereales, vino, frutas y maderas. Cría de ganado lanar, vacuno, caballar y mular. Fábricas de cervezas y harinas.

**Puebla de Sanabria.**—Patatas y centeno. Cría de ganado lanar, mu-

lar y cabrío. Caza de perdices, conejos, liebres, jabalíes, corzos y rebecos. Tiene una notable Casa Consistorial.

**Villalpando.**—Trigo, centeno, avena, garbanzos y vino. Cría de ganado lanar y vacuno. Caza abundante. Posee una hermosa plaza y restos de antiguas murallas.

**Toro.**—Vino, cereales y frutas. Cría de ganado vacuno y caballar. Industria de aserrar maderas. Fábricas de aguardientes, licores, alpargatas, conservas y tejidos de algodón. Es ciudad muy antigua. En sus cercanías se libró la batalla de Toro, en la cual el rey don Fernando el Católico derrotó al rey don Alfonso de Portugal. Sus principales monumentos son: Santa María la Mayor, erigida en Colegiata desde la época de los Reyes Católicos; San Lorenzo el Real y la Casa Consistorial, situada en la Plaza Mayor.